

Fiestas Patrias: la importancia del lenguaje artístico en la primera infancia

Como cada año, la celebración de Fiestas Patrias se convierte en un momento clave dentro del calendario escolar para toda la comunidad educativa, especialmente para niños y niñas. Durante la infancia, etapa fundamental para el desarrollo humano, se forja la identidad y el sentido de pertenencia. Integrar los lenguajes artísticos en las actividades de aprendizaje es una estrategia efectiva en la enseñanza, ya que, a través del arte, los niños y niñas no solo se conectan emocionalmente con sus raíces, sino que también desarrollan habilidades sociales y cognitivas que son esenciales para su crecimiento, junto con una convivencia comunitaria saludable.

De esta forma, la música, danza, artes visuales, literatura y teatro, permiten enseñar y vivenciar el patrimonio cultural de manera lúdica y participativa.

Al aprender bailes típicos, los niños y niñas desarrollan habilidades motoras al interiorizar ritmos, melodías, cantos y tradiciones que forman parte de la riqueza del entramado cultural. Esta conexión con la cultura a través del cuerpo y el movimiento es invaluable, ya que refuerza el sentido de pertenencia y fomenta el conocimiento y la valoración de las propias raíces, al mismo tiempo que promueve la colaboración con los demás.

El teatro, por su parte, ofrece la posibilidad de explorar roles, personajes, historias y otros mundos, facilitando una comprensión más profunda de la historia y el contexto social mientras se nutre la empatía y las habilidades comunicativas dentro del trabajo en equipo.

Por otro lado, las artes plásticas y visuales, como la pintura, el modelado o la fotografía, permiten a los niños y niñas expresar su visión personal



Jessica Castillo Académica Carrera de Pedagogía en Educación Parvularia, UDLA, Sede Concepción

sobre estas festividades. Al crear sus propias interpretaciones de símbolos nacionales o de escenas cotidianas, desarrollan su creatividad y fortalecen su conexión con la historia y el entorno.

Integrar los lenguajes artísticos en fiestas y celebraciones nacionales no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también contribuye a la generación de una identidad cultural sólida desde la primera infancia al valorar el patrimonio, sus costumbres y quienes lo conforman.